

Sala de conciertos

Escribe: SIMON GALINDO M.

M A Y O

La extraordinaria temporada de música en la sala de conciertos de la Biblioteca Luis-Angel Arango ha sido un verdadero derroche de arte, con las presentaciones de ejecutantes extranjeros de renombre internacional que nos han visitado, además de las numerosas audiciones de artistas colombianos, que nos brindaron programas de sumo interés; la sala ha sido siempre insuficiente para acoger al numeroso público que bien quisiera asistir.

DIA 3

Pudimos apreciar el Conjunto pro-Música Antigua de Medellín, que adelanta una muy meritoria labor musical bajo la dirección de Mario Gómez Vignes y Rodolfo Pérez González.

La pureza de su interpretación y expresión forman un estilo del que el país debe sentirse orgulloso; en efecto, el público tuvo ocasión de gustar la rica variedad de la música de los siglos XV y XVI, austera y solemne unas veces, ingenua y picaresca otras.

En primer lugar el conjunto nos ofreció una parte instrumental, luego una parte vocal, para concluir con obras interpretadas por todos los componentes del grupo.

DIA 8

Los Coros de la Universidad de los Andes brindaron un denso y variado programa vocal; los componentes, estudiantes en su totalidad, demostraron lo mucho que se puede hacer por el arte cuando se le comprende y ama; ellos han sabido hallar el tiempo, robado seguramente a las diversiones y al descanso, para llegar a tan laudables resultados. El Coro Femenino, dirigido por doña Phillis A. de Sanders, graduada en música en California, Estados Unidos, y esposa de uno de los dirigentes de los Cuerpos de Paz en Colombia deleitó al público con obras religiosas y profanas de los siglos XVI y XVII, como también con trozos folclóricos de Colombia, Argentina, Chile y Estados Unidos.

Con un repertorio similar el Coro Masculino, dirigido por el estudiante Sergio Acevedo Gómez, interpretó muy hábilmente trozos selectos, incluyendo nuestro popular "Viva la fiesta" y el aire costeño "Prende la vela", ejecutado al final por el coro mixto.

Un nuevo recital ofreció el mismo conjunto el día 15.

Nos felicitamos, pues, de contar en dicho medio universitario con una masa coral tan de buenos resultados artísticos.

DIA 11

El público de la sala se maravilló escuchando a Martha Argerich, pianista argentina de 25 años de edad. "Fenómeno pianístico... talento auténtico", tales eran las expresiones de quienes tuvieron la suerte de escucharla.

Sin el mínimo esfuerzo, toca con un completo virtuosismo, increíble seguridad y fascinante inspiración; con motivo de su reciente actuación en Holanda, la prensa expresó los mejores elogios de ella.

Esta intuición musical se puso de manifiesto desde su primer recital a la edad de cuatro años; a los diez, en su primera presentación en el Teatro Colón (Buenos Aires), ejecutó el concierto en La Menor de Schumann, Op. 54. Dos años más tarde se trasladó a Europa donde fue alumna de F. Gulda, N. Magaloff y Michelangeli. En 1957 obtuvo los primeros premios de los concursos internacionales de Bolzano y Ginebra; en 1965, el primer premio del concurso Chopin de Varsovia.

Ha realizado numerosas giras por Alemania, Inglaterra, Italia, Francia, Países Bajos, etc., actuando con las mejores orquestas y alcanzando éxitos triunfales en todos sus conciertos.

En su única actuación en Bogotá ejecutó la partita N° 2 en Do Menor de Bach y la sonata en Sol Menor, Op. 22 de Schumann; en la segunda parte, la sonata N° 3 en La Menor de Prokofieff y la sonata en Si Menor, Op. 58 de Chopin.

DIA 17

Casi inesperadamente se presentó en Bogotá el pianista alemán Walter Blankenheim, nacido en 1926 y quien realizó estudios superiores en Stuttgart y París con los profesores W. Horbowsky y Marguerite Long; su carrera como concertista internacional se ha extendido últimamente por toda Europa, Africa y Oriente, realizando este año la primera gira por América Latina.

Su vasto repertorio comprende desde Bach hasta los maestros contemporáneos con preferencia especial por los compositores clásicos y románticos de su patria: Beethoven, Brahms y Schumann. Con su carrera de concertista comparte el profesorado desde 1963 en la Escuela Superior de Música en Saarbrücken.

Ejecutó en su recital la partita N° 4 en Re Mayor de Bach, la sonata en La Bemol, Op. 110 de Beethoven, Variaciones sobre un tema de Gluck,

de Mozart, Scherzo en Mi Mayor, Op. 54 de Chopin, y dos preludios de Debussy. La nitidez y fluidez de sonido, junto con el dominio completo de las obras ejecutadas son el reflejo de la gran Escuela Pianística Alemana Contemporánea.

DIA 23

Ya conocido por el público bogotano, se presentó el extraordinario pianista húngaro Gyorgy Sandor, nacido en 1912 y alumno de Bela Bartok y Zoltan Kodaly, dos de los más grandes músicos de este siglo. Desde los 18 años de edad recorre triunfalmente Europa, luego Norte y Sur América y Australia.

En su brillante trayectoria artística fue escogido para participar en el "Festival británico", viajando luego como solista de la Orquesta Nacional Escocesa. En los Estados Unidos ha llegado a aparecer en una misma temporada con doce orquestas distintas; fue él quien dio a conocer al mundo, el tercero y último concierto de Bela Bartok, con las orquestas de Nueva York y de Filadelfia.

Con una perfección única de pulsación pianística interpretó en su recital el Trío-sonata N° 6 de Bela Bartok, la sonata en Do Mayor de Mozart, la sonata N° 7 de Prokofieff, el Andante y Polonesa N° 22 de Chopin, Ondina de Debussy, 3 Rondós de Bartok y el Vals Mefisto de Litz; a petición del público, interpretó finalmente la Toccata de Prokofieff.